

HUELVA, LUGARES COLOMBINOS, SUS PERSONAJES, por Tomás Martín-Consuegra Naranjo



MONUMENTO A LA FE DESCUBRIDORA

*“En la margen izquierda del **rio Tinto**, cerca de su desembocadura, se encuentra una zona de terreno realmente privilegiada...El paisaje es de una singular belleza de extensos pinares abiertos a la intensa luminosidad del mediodía... La historia adquirió resonancia universal en este bello rincón andaluz... En él se encuentran enclavados los pueblos de **Moguer** y **Palos de la Frontera** y el **Monasterio de la Rábida**, cuyos solos nombres bastan para evocar una de las mayores gestas históricas: **El Descubrimiento de América**... Historia y arte alcanzan en estos lugares una maravillosa conjunción, y así, según la tradición, en la **iglesia de Santa Clara** de Moguer, oró **Cristóbal Colón**, antes de su salida a las Indias; en la de*

*San Jorge de Palos, leyó el Comisario la pragmática por la que la **Reina Católica** autorizaba el reclutamiento de gente para el viaje, y **la Rábida**, en fin, fue para el descubridor, a la par que refugio, centro de estudios y enseñanza...".* (del decreto de 1967 que declaraba como conjunto histórico-artístico el sector denominado "**lugares colombinos**" en la provincia de Huelva).

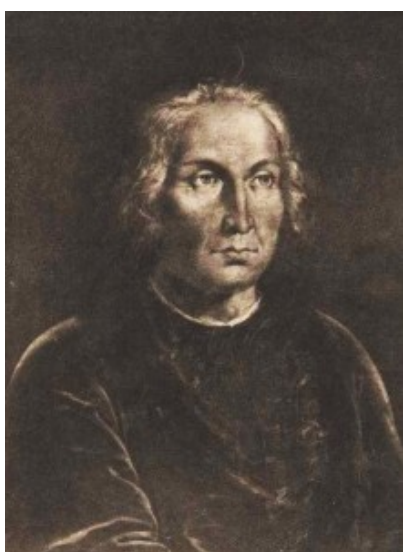


PARAJE DE LA RÁBIDA, En el Muelle de las Carabelas podemos encontrar un réplica de las naos con las que Colón descubrió las américas. Este paraje pertenece al término municipal de Palos de la Frontera (Huelva).

Hoy día, dentro del **Paraje de la Rábida** podemos disfrutar, en un reducido espacio en torno al **Monasterio Santa María de La Rábida**, del **Muelle de las Carabelas**, el **Foro Iberoamericano**, la **sede Iberoamericana de la Universidad Internacional de Andalucía**, y el **Parque Botánico de José Celestino Mutis**, realidades monumentales y de interés turístico, científico y cultural que suponen un homenaje, tanto al Descubrimiento en la exaltación del inicio y regreso del Primer Viaje, como al Nuevo Mundo.

Pero una vez inmersos en estos maravillosos lugares, de todas

las emociones que te embargan, se sobreponen sobre todas, la sobrecogedora admiración por todos aquéllos grandes personajes históricos que evocan y entre los que emerge, sobre todos: **Cristóbal Colón**, sin pretender un estudio exhaustivo, solo momentos de su estancia aquí, a nuestra manera, conscientes de que la biografía del Almirante, plantea incertidumbres y lagunas que aún hoy siguen existiendo, con opiniones diversas, a veces contradictorias y que afectan a datos tan importantes como:



CRISTOBAL COLÓN,
Museo Naval, Madrid

Dado que estamos de turistas nos salvamos de profundizar en tan sutiles matices históricos y con esa misma licencia podemos afirmar, con la rotundidad que nos caracteriza a los aficionados, aquellos hechos que íntimamente nos evoca tan magnífico escenario: ¿Dónde y cuándo nació? ¿Tuvo un origen noble o plebeyo? ¿Tenía unos grandes conocimientos académicos o era autodidacta? ¿Conocía la existencia de las tierras descubiertas o fue casual su descubrimiento? Y en ese posible conocimiento de ellas, ¿eran atribuibles a sus investigaciones o le fueron relatadas por alguien que ya habría estado, lo que daría lugar a un posible pre-descubrimiento? ¿En qué conocimientos científicos basaba su proyecto? ¿Qué grado de

influencia ejerció sobre él el florentino Paolo del Pozzo Toscanelli (1397-1482), quién defendía la viabilidad de una navegación hacia la China por el oeste, con la facilidad añadida de poderse hacer escalas en la mítica isla de Antilia y en Cipango (Japón)? ¿Por qué y cuantas veces le fue rechazado su proyecto, en Portugal, España e incluso Francia? ¿Cuáles fueron los auténticos motivos por los que los Reyes Católico apoyan su proyecto y en qué razones basaron sus concesiones a Colón? Y lo que más nos afecta a nuestro trabajo: ¿Hizo uno o dos viajes al Monasterio de La Rábida? ¿Qué personajes pudieron apoyarle de cara a los Reyes Católicos? ¿Por qué motivo se dirigió Colón al Monasterio de La Rábida en la idea de ofrecer su proyecto a los Reyes Católicos? ¿Fue el Descubrimiento de América consecuencia de un error de cálculo?



ENRIQUE EL NAVEGANTE

Cristóbal Colón está convencido de poder llegar al Extremo Oriente por el Oeste y necesitando del correspondiente apoyo financiero e institucional, ofrece su proyecto al rey **Juan II de Portugal**, nación que en esta época, se encontraba a la cabeza de las exploraciones ultramarinas. Son múltiples las razones que se encuentran en los estudios históricos sobre los motivos del rechazo de su proyecto. Pero un hecho irrefutable es que Portugal desde la década de 1410 (**rey Enrique el Navegante**), está empeñada en el proyecto de

encontrar el extremo sur de África y establecer una ruta entre Europa y Asia, demostrando que existía comunicación marítima entre los océanos Atlántico e Índico, siendo precisamente **Juan II** el que encomienda dicha misión en 1486 al descubridor portugués **Bartolomé Dias**, quién lo llevaría a término a finales de 1488, con el descubrimiento del cabo *Agulhas*, extremo meridional de África, y el cabo de Buena Esperanza, que él lo llamó *Cabo das Tormentas* por las propias vicisitudes de su viaje.

Por su parte Cristóbal Colón, entre finales de 1484 o principio de 1485, ya viudo de D^a Felipa Monis de Perestrello (perteneciente a la clase alta portuguesa y con la que había contraído matrimonio en 1.480), acompañado de su hijo Diego, llega al Monasterio Santa María de La Rábida, contactando con el fraile y astrólogo D. **Antonio de Marchena**, que hace suyo el proyecto colombino, empeñando todo el ascendiente e influencias que posee a favor de Colón, adquiriendo un papel fundamental en las posteriores gestiones, ante los Reyes Católicos, entonces en Córdoba, donde residía la Corte por su cercanía al frente granadino; posibilitándole entablar contacto con el poderoso confesor de la reina, **fray Hernando de Talavera** e, incluso, con el **cardenal Mendoza** y otros personajes influyentes. En mismo año Cristóbal Colón se trasladará a Sevilla, recomendado a D. **Luis de la Cerda, duque de Medinaceli** y D. **Enrique de Guzmán, duque de Medina Sidonia**, en cuya casa llega a residir; los que también hacen suyo el sueño de Colón. Por tanto la importancia del padre Marchena en la introducción en España de Cristóbal Colón, es evidente, convirtiéndolo por su intermediación, de mero aventurero extranjero desconocido, a hombre importante que mantiene relaciones estrechas y fructíferas con personajes poderosos de Castilla, al que se le conceden audiencias oficiales, cobra subvenciones del estado, y es atendido y aposentado por los Reyes, sin que ello signifique se acepte de inmediato su proyecto.

En el segundo viaje al Monasterio de la Rábida en 1491, Colón encontraría otro personaje fundamental: **fray Juan Pérez**, que había sido confesor de la reina **Isabel la Católica**, y que también le presentaría a la abadesa del **Monasterio de Santa Clara, Inés Enríquez**, tía del rey **Fernando el Católico**, quién también jugó un papel protagonista en la aceptación del plan colombino por parte de los monarcas. Los reyes recibieron a Colón, acompañado de fray Juan Pérez, en Santa Fe y le proporcionaron una nueva ayuda económica, y pese al pronunciamiento negativo de la nueva Junta, los valedores de Colón consiguieron de los reyes una rápida contraorden, comenzando las negociaciones sobre la expedición, que



FRAY JUAN PÉREZ

se resolverían en las **Capitulaciones de Santa Fe**, firmadas el 17 de abril de 1492 por **Juan de Coloma** (secretario de los Reyes Católicos) y **fray Juan Pérez**, en representación de Colón. En ellas se reconoce a Colón el título de Almirante en todas las islas y tierras *«que por su mano e yndustria se descubrieran o ganaran»*, con prerrogativas iguales a las del Almirante de Castilla, y ello con carácter hereditario. El 30 de abril, los Reyes Católicos, expiden una provisión dirigida a los **vecinos de Palos de la Frontera**, ordenándoles servir con dos carabelas durante doce meses, y otras órdenes reales, en poder de Colón, para las autoridades de los demás puertos del Atlántico andaluz, conminándoles a que le auxiliasen en cuanto fuera menester, y para cuyo cumplimiento, cobran de nuevo

protagonismo los monjes de La Rábida, muy especialmente **fray Juan Pérez**, procurándole la amistad de los **hermanos Pinzón**, de Palos de la Frontera, marinos que habían ganado grandes riquezas y prestigio como comerciantes, como corsarios e, incluso, por su participación en las recientes guerras contra Portugal; y la ayuda e implicación en la empresa de los **Niño (Pedro Alonso, Francisco y Juan)** de **Moguer** y los **Quintero (Cristóbal y Juan)**, afincados en Palos. De todos estos personajes históricos destaca la intervención de **Martín Alonso Pinzón**, tanto en la recluta de hombres, en los que hubo de influir positivamente, ante la desconfianza general a tan aventurada empresa, como en la contratación de los tres barcos definitivos:

Una nao (*La Gallega*), rebautizada como **La Santa María**, propiedad de **Juan de la Cosa**, natural de Santoña, pero vecino del Puerto de Santa María con una eslora de 29 metros. Fue comandada directamente por Colón; de contramaestre **Juan de la Cosa** y los pilotos, **Sancho Luis de Gama** y **Bartolomé Roldán**. Y dos carabelas, la de menor tonelaje denominada *La Santa Clara*, rebautizada como **La Niña**, propiedad de **Juan Niño**, que desempeñó el cargo de contramaestre, con una eslora de 24 metros, iba mandada por **Vicente Yáñez Pinzón**, y de piloto **Pedro Alonso Niño**. Y otra algo mayor **La Pinta** propiedad de **Cristóbal Quintero**, que tenía una eslora de 22 metros, yendo capitaneada por **Martín Alonso Pinzón**, de contramaestre su hermano **Francisco Martín Pinzón** y de piloto **Cristóbal García Sarmiento**.

Se estima la cifra de expedicionarios en 120 hombres, que partieron de Palos el **3 de agosto de 1492**. Los tripulantes se trasladaron en botes a las naves, que estaban ancladas en la barra de Saltés, frente a la Punta del Sebo. Y después de muchas contrariedades, a las dos de la madrugada del 12 de octubre, **Juan Rodríguez Bermejo**, conocido como *Rodrigo de Triana*, encaramado en *La Pinta*, dio la voz de «tierra»: una isla coralina del archipiélago de las Bahamas, (Guanahaní para

los nativos), que Colón bautizó con el nombre de *San Salvador*. Y fueran como fuesen sus conocimientos marítimos, lo cierto es que el Almirante Cristóbal Colón siguiendo el paralelo 28º N, el de La Gomera, mantuvo una ruta tan acertada que fue la que realizarían prácticamente todos los convoyes que se dirigieron al Nuevo Mundo en los siglos posteriores.



MAPAMUNDI

Un hecho importante y que se celebra en estos lugares extraordinarios onubenses, es el llamado **“Voto Colombino”**, escenificados en la **iglesia de Santa Clara en Moguer**, y en **Nuestra Señora de La Cinta**, en **Huelva**. Ambas ceremonias se basan en el *Diario de la primera navegación* (según relación compendiada por **fray Bartolomé de las Casas**) y que suponen una de las muchas actividades de la **Sociedad Colombina Onubense**, fundada en 1.880, en el afán de actualizar la memoria del Descubrimiento de América, así como resaltar el protagonismo de los llamados **Lugares Colombineos**. El 16 de enero de 1493 la expedición, sin la Santa María que había encallado y fue imposible su recuperación, emprendió la travesía de vuelta y aunque el regreso fue más difícil, Colón vuelve a demostrar

sus expertas cualidades marineras al llevar sus barcos al Mar del Te, en busca de los vientos del oeste, acertando de nuevo, y después de sufrir diversas adversidades y escalas en Las Azores y Lisboa, **El 15 de marzo de 1493 Cristóbal Colón entró en Palos**, 32 semanas después de su partida, al mando de **La Niña** y pocas horas después **Martín Alonso Pinzón** con **La Pinta**.

Jueves 14 de Febrero.«Esta noche creció el viento y las olas eran espantables, contraria una de otra, que cruzaban y embarazaban el navío (La Niña), que no podía pasar adelante (...) Otro romero acordó que se enviase a que velase una noche en Santa Clara de Moguer e hiciese decir una misa, para lo cual se tornaron en echar los garbanzos con el de la cruz, y cayó la suerte al mismo Almirante. (...) «

Y tras arribar al puerto de Palos, dicho día 15 de marzo de 1493, se encaminó hacia Moguer Cristóbal Colón, con los Niño y el resto de la marinería moguereña, algunos indios y papagayos. La gente, alegre, los vio llegar al Convento de Santa Clara donde cumplieron el voto realizado. Encendieron un cirio y estuvieron aquella noche en vigilia. (Según testimonio de **Juan Rodríguez Cabezudo**, amigo del almirante y cuidador de su hijo Diego).

Domingo 3 de marzo. “Después del sol puesto navegó a su camino al Leste. Vínole una turbiada que le rompió todas las velas, y vídose en gran peligro, mas Dios los quiso librar. Echó suertes para enviar un peregrino diz que a Santa María de la Cinta en Huelva, que fuese en camisa, y cayó la suerte al Almirante. (...).”